



FAMILIAS FELICES

ESTAMPAS IDEALES PUEDEN OCULTAR LO MÁS TRÁGICO, COMO EN LA AUTOBIOGRÁFICA NOVELA DE DELPHINE DE VIGAN.

Por *Lucía Lijtmaer*

Un retrato de la familia feliz: patriarca triunfador, hijos perfectos. Esa era la historia oficial de la familia de Lucile. Pero el suicidio de esta mujer bellísima y atormentada (la de la portada del libro) dispara todas las alarmas de su hija, Delphine de Vigan (Boulogne-Billancourt, Francia, 1966), que se lanza a buscar los porqués en «Nada se opone a la noche» (Anagrama), un relato híbrido y oscuro que mezcla narrativa convencional y autobiografía.

¿Por qué contar una historia tan dura? Yo no quería, sabía que sería muy duro. Implicaba hablar con los hermanos de mi madre, y sabía que me iba a topar con cosas que podrían molestarles mucho. Pero yo encontré el cadáver de Lucile, y desde entonces su historia me obsesionó. Sentí, como con todos mis libros, que no tenía opción.

¿Cómo se lo tomaron? Hay partes incómodas. Un abuelo colaboracionista, tres hijos muertos en el camino... Mi hermana Manon fue la primera que lo leyó y lo aprobó completamente. Al resto se lo

mandé ya terminado. La respuesta de todos mis tíos fue inmediata y bastante comprensiva, teniendo en cuenta el contenido. Todos sabían que era un homenaje a mi madre, y lo respetaron pese a lo que cuento, especialmente de mi abuelo.

El libro es poco convencional: combina la primera persona con el relato clásico, y hay cambios constantes en la narración. Pese a que empecé con la idea de contar una historia tradicional, hubo un momento en el que me bloqueé, no podía avanzar. Entonces caí en que yo era parte de esa historia, así que, ¿por qué no contar mi bloqueo?, ¿por qué no hacer explícitos los problemas que estaba teniendo al escribir el libro?

Además, a partir de un momento, se incorpora como personaje. Claro, en cierto momento, cuando yo nazco, ya soy irresolublemente parte de la novela. Y no puedo decir: «ella nació». Tengo que decir: «yo nació».

El éxito del libro ha sido fulgurante y enorme, mucha gente se identifica con ese paraíso

que nunca existió que describe la novela. Nunca imaginé que sería así. Me han llegado infinidad de cartas de lectores que dicen haber vivido historias similares. Yo creo que se trata de una historia universal sobre las familias: qué hay de nuestra familia en cada uno de nosotros, qué parte de nosotros mismos transmitimos a nuestros hijos. Y, por supuesto, qué secretos de familia acarreamos. ■



Delphine de Vigan.

